

SALZILLO, CREADOR DE LA ESCUELA DEL BELÉN EN MURCIA

José María Gómez Toro



Museo Salzillo. Fachada del Palacio de Riquelme.

Como ya es sabido, la industria artesana de la fabricación de figuras de belén, no es nueva en la Región de Murcia, es una herencia que quiso dejar para sus paisanos artesanos el genial escultor murciano Francisco Salzillo Alcaraz en el siglo XVIII, ya que al realizar el

famoso belén que lleva el nombre del escultor y encargo que recibió de Jesualdo Riquelme y Fontes marqués de Riquelme, que al parecer y según una leyenda que ronda sobre este afamado belén, Salzillo encontrándose mayor y cansado de su vida profesional, y haciendo un paréntesis de su trabajo habitual, comenzó a tallar por capricho una pequeña figura del niño Jesús de un trozo de madera, cuando casi estaba ya terminada pasó por el taller el dicho marqués y se prendó de esta diminuta figura de Jesús recién nacido y el maestro se la obsequió a su gran amigo y este le entregó una moneda de oro por ella, no por la compra, sino como compensación del trabajo realizado por el escultor.

CREACIÓN DEL BELÉN DE SALZILLO

Al ver que a esta pequeña talla le faltaba algo más el marqués le encargó a Salzillo que le completara el misterio del nacimiento, San José, María, el buey, la mula y ángeles anunciadores, entonces el escultor cogió este encargo y le completó el misterio, pero en esta ocasión en barro policromado. Por este motivo la única pieza que tiene este famoso belén murciano de madera es el niño Jesús, ya que las demás son de barro, con excepción de algún ani-



Nacimiento de Salzillo.

mal que está realizado en cartón el resto de las figuras son de terracota.

Cuando terminó Salzillo el misterio del nacimiento, tanto gustó al Marqués que continuó haciéndole encargo del resto de grupos y figuras de belén sueltas hasta completar todo el conjunto que contaba con cerca de 600 figuras vestidas la mayoría de ellas a la usanza de vestir de Murcia en el siglo XVIII, en este conjunto escultórico, no sólo trabajó Salzillo, sino también los discípulos más aventajados que el escultor tenía en su taller, por ejemplo uno de ellos fue los hermanos Caro y Roque López, que según unas investigaciones que se realizaron hace algunos años se comprobó que los grupos de la degollación entre otros fueron realizados por éste escultor mientras trabajó en el obrador de Salzillo.

PREPARADO PARA SU VENTA EN MADRID

Algunas de las piezas de este belén han desaparecido por desgracia para los murcianos y tenemos este belén en Murcia gracias a la intervención del académico murciano Pérez Villamil que fue el encargado de mostrar este belén en Madrid para su venta por el heredero de doña Rosa Bustos Marquesa de Salinas que era la propietaria



Degollación. Salzillo.

de este conjunto. Al morir doña Rosa Bustos, el 13 de julio de 1906, sin hijos éste Belén lo heredó un sobrino de la Marquesa de Salinas que lo trasladó a Madrid para su venta con la normal indignación de los murcianos que no vieron con buenos ojos lo que el nuevo propietario quiso hacer con esta obra patrimonio de Murcia, depositado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, para su venta.

RECUPERADO PARA LOS MURCIANOS

Pérez Villamil, no mostró gran interés por la venta de éste ya que lo que él pretendía es que de alguna forma volviese a Murcia. Isidoro de la Cierva había gestionado con el actual propietario la compra para Murcia de este belén no llegando a ningún acuerdo ya que pedía 165.000 pesetas, que era mucho dinero a principios del siglo XX, hasta que pasados algunos años y Villamil se venía haciendo el remolón en la venta de este, hasta que expertos de la Academia de San Fernando tasaron estas piezas miniaturistas entre veinte a treinta mil pesetas. Entonces ya volvieron las esperanzas para los murcianos de hacerse de nuevo con este Belén, momento que el propietario se decide a venderlo a Murcia. Fue adquirido por la Junta del Patronato de Segunda Enseñanza al ver



Degollación.

que nadie se interesaba por la compra del belén tras varias gestiones realizadas por esta institución se adquiere al final por veintisiete mil pesetas.

Más de cuarenta años estuvo en unas vitrinas las piezas de este belén en una de las salas del Museo Provincial, de Murcia, hasta que en el año 1956, se terminó el Museo de Salzillo en el barrio de San Andrés, mas concretamente en la Plaza de San Agustín y se trasladó a este Museo junto a la Iglesia de Jesús, dode también se acoplo la fachada del palacio de los Riquelme, que antiguamente se encontraba en la murcianísima calle Jabonarías y ahora sirve de entrada principal al Museo de nuestro escultor.

Gracias a esta gestión los artesanos del belén de Murcia se sirvieron para crear una industria artesana que hasta hoy pervive tomando como modelo y referencia a este



Pastor. Salzillo.



Amamantando. Salzillo.

conjunto de figuras y cada taller a partir de este, ha sabido crear su propio estilo pero siempre sirviéndole como modelo y ejemplo este añejo belén, herencia sin duda alguna que nuestro paisano Francisco Salzillo quiso de alguna forma dejar para los artesanos de Murcia.

REALIZO VARIOS NACIMIENTOS

No sólo Francisco Salzillo realizó estas piezas para belén, sino que hizo algunos nacimientos por encargo destinados a familias adineradas. Se sabe que en Lorca, en la iglesia de Santiago había un nacimiento. El escultor Sánchez Lozano tuvo hasta su muerte otro nacimiento en barro policromado. Para la iglesia de San Miguel, en Murcia hizo nuestro escultor una bella Sagrada Familia y muchísimos niños en diversas posiciones y en todos los tamaños atribuidos a Francisco Salzillo Alcaraz. También se dice que las monjas agustinas tenían un belén estilo napolitano realizado por su padre Nicolás Salzillo y que el hijo hizo alguna pieza de este excepcional belén, ya desaparecido, quedando algunas piezas sueltas bajo la custodia de las agustinas.

De todas estas figuras los artesanos del belén murciano han ido copiando con el fin de hacerlo más popular y accesible al bolsillo del pueblo, ya que anteriormente estas piezas las solían hacer los escultores por encargos de nobles con destino a sus propias casas, iglesias y conventos y con la llegada de estos artesanos las hicieron llegar al pueblo con el fin de conmemorar y celebrar con el montaje del belén en sus hogares la llegada de Jesús al mundo.

NUEVOS MISTERIO Y GRUPOS

Nuestro paisano escultor Francisco



Salzillo Alcaraz, fue sin duda quien marcó la pauta o el patrón a seguir para realizar el conjunto del belén, ya que hasta hace poco tiempo los artesanos de nuestra Región, han seguido fielmente haciendo los misterios y grupos que Salzillo realizó para su afamado belén, cada artesano con su estilo diferente, hasta que hace muy poco tiempo algunos talleres artesanos han ido incorporando nuevos grupos o misterios al tradicional conjunto de piezas en miniaturas. Hay obradores que se han salido de lo que el escultor hizo en su afamado belén y están realizando ya “El descanso de la huida”, “Los desposorios”, “Jugando con la abuela”, “Los divinos maestros”, y algún otro que van creando con el fin de ampliar este conjunto de figuras miniaturistas.

Las pedanías y los barrios aledaños de Murcia han sido los que han acogido desde siempre las tradicionales industrias de artesanía del belén, ya que para poder realizar la fabricación de estas pequeñas figuras se necesitaban espacio y que a los vecinos no le molestasen los humos que



producían los rudimentarios hornos morunos fabricados la mayoría por el propio artesano, afortunadamente, estos hornos han quedado casi en el olvido, pasando a la historia, los talleres de artesanía del belén y del barro en general se han renovado y han cambiado estos hornos por otros más modernos que no contaminan, gracias a los grandes adelantos y a la tecnología industrial que han podido modernizar un poco estas empresas artesanales, sin perder el sabor de taller artesano.

APRENDIZ DE GREGORIO MOLERA

Hoy quiero rendir un homenaje particular con este trabajo a un maestro de maestros, al artesano del belén más famoso que Murcia ha dado a esta industria artesana como es José Cuenca Valverde, nacido en 1909 y fallecido el 18 de marzo de 2002. Fue enterrado precisamente el 19 de marzo día de San José, su onomástica. Persona muy querida y respetada por todos los artesanos de su entorno, empezó en este complicado y bello oficio a la edad de 12 años, entrando como aprendiz 1921, en uno de los más afamados talleres, el de Gregorio Molera, obrador que se encontraba ubicado en el popular barrio de San Antolín, en la calle La Sal, haciendo esquina a la calle Ceferino y permaneció en este lugar hasta mediados del pasado siglo. Este taller artesano de Molera al igual que otros de Murcia capital, ha sido crisol de varios afamados talleres que hoy



Cuenca Valverde (+).

en día todavía perviven, distribuidos en barrios y pedanías de Murcia.

Volviendo a nuestro personaje que hoy nos ocupa, Cuenca Valverde, en el taller de Gregorio Molera de quien él ha considerado toda su vida como su verdadero maestro, llegó a ser

desde muy joven encargado y hombre de confianza, hasta que José Cuenca decidió marcharse en el año 1939, este casado ya y con dos hijos, a trabajar en un nuevo taller con unas altas pretensiones como el de Hijos de Juan Antonio Mirete, obrador este que empezó a lo grande realizando juguetes de cartón, caretas, cabezudos y figuras para belén y decorativas, estuvo un tiempo ayudando al montaje y funcionamiento de esta nueva empresa, hasta que buscando nuevos horizontes decidió instalarse por su cuenta creando una nueva industria familiar de figuras para belén.

MAESTRO CON TALLER PROPIO

Ya con su taller propio, Cuenca hace sus pinitos realizando modelos para ser reproducidos después en figuras de belén, pero no muy satisfecho con el resultado decide contratar a Pedro Chico, un renombrado modelista ya también desaparecido que le hace una gran cantidad de modelos, que desde entonces hasta hoy en día todavía están en el mercado. Se trata de una nutrida colección de figuras salzillescas con gran personalidad, distinguiéndose estas de las demás, por su gran personalidad, realizadas totalmente en barro y con una gran policromía, creada por Josefina García Ríos, experta pintora y esposa del fallecido José Cuenca.



José Cuenca y esposa.

Hubo un tiempo que Cuenca Valverde se asoció con un amigo, Carlos Clameres en un taller del Paseo de Corvera, junto a la desaparecida Fundación Peña, pero este consorcio duró poco, trasladándose el obrador de Cuenca a las espaldas de las Calderas

del Gas, por la carretera de Patiño, donde todavía se encuentra ubicado este obrador artesano, continuando su trayectoria hoy

en día su hijo Carlos Cuenca García, que aunque éste al oficio sólo le puede dedicar las horas que su verdadero trabajo le permite, a pesar de todo no deja de velar por la continuidad de la empresa artesana que a su padre tanto trabajo le costó fundar.

CREADOR DEL V BELÉN MUNICIPAL

En 1975, el Ayuntamiento de Murcia le encargó al maestro Cuenca de que fuese este taller quien montase el V Belén Municipal, este encargo que le vino a través de la Obra Sindical de Artesanía, le costó a José Cuenca trabajar casi un año en prepararlo, ya que tenía que cubrir unos 70 metros cuadrados y estaba ubicado en la Glorieta de España, junto al Ayuntamiento de Murcia. Este artesano como se dice “echó toda la carne al asador”, y realizó este año un monumental belén típico murciano, con grupos de figuras de escenas de nuestra huerta, no faltaron “el juego de los bolos”, “el ventorrillo”, “jugadores de cartas”, etc.. Hasta un total de 250 figuras de 18 centímetros. Aunque no se pudieron lucir como se merecían por la presencia de la lluvia que estuvo cayendo casi toda esta Navidad de este año. Otro belén, que salió de este obrador fue el adquirido por el párroco de la iglesia del barrio del Carmen, de Murcia don Mariano Aroca, también barroco salzillesco de 18 centímetros de piezas, conjunto este que se ha estado exponiendo durante muchas navidades dentro de esta iglesia murciana.

UN NACIMIENTO PARA LA MADRE ESPERANZA

Pero sin lugar a dudas, creo que el más emotivo fue el nacimiento que en 1981, el diario La Verdad, hizo entrega a sor Esperanza Alhama Valera, monja natural de Santomera y fundadora de los “Hijos y Esclavas del Amor Misericordioso”. Cuyo santuario se encuentra en la localidad italiana de Colle Valenza, localidad muy cercana a Roma. La desaparecida madre Esperanza cuando recibió este obsequio

tan murciano a sus 88 años de edad y haciendo mucho tiempo que no venía a su tierra, lloro de emoción al tocar con sus manos este barro de su Murcia convertido en figuras de belén. También aunque nos salgamos un poco del contesto, quiero añadir que en el año 1993 del taller de la pedanía murciana de Guadalupe del escultor Paco Liza, salió rumbo a este convento fundado por la monja murciana, otra obra, pero en esta ocasión la imagen de la Virgen de la Fuensanta, realizada toda ella en madera y policromada en pan de oro, de más de un metro de alto.

PREMIOS Y HOMENAJES

Son numerosos los premios y homenajes que José Cuenca Valverde ha recibido en su dilatada vida profesional, hombre este que más que agasajos le conmovía la amistad y el cariño de las personas. Entre los premios que ha recibido este taller se encuentra el “Laurel de Murcia 1973”. También la Asociación de Belenistas de Murcia le entregó durante los años 80 otro. El Gremio Regional de Artesanías Varias, le rindió varios homenajes y le nombró “Socio de Honor en el año 1987” y la Cámara e Comercio, Industria y Navegación de Murcia le concedió el Premio Mercurio a la mejor empresa Artesana en el año 2001, ultimo premio que recibió en vida.

A pesar del tiempo trascurrido y los altos y bajos que ha tenido la artesanía del belén estos últimos años, el taller de José Cuenca Valverde ha sabido sobrevivir a todo y hoy en día es una de las mejores y más sólidas industrias artesanas que hay en la Región de Murcia, su empresa a pesar de lo que mucha gente creía, tiene continuidad, el “maestro Cuenca” puede descansar en paz, su taller no ha sucumbido, este sigue en activo perfectamente y en manos seguras, creando y distribuyendo figuras para todos los rincones del mundo, su hijo Carlos Cuenca García ha sabido coger el legado de su padre y es el continuador de una saga que fue fundada por José Cuenca Valverde.